



Universidad Militar Nueva Granada

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS Y ASUNTOS POLÍTICOS
IEGAP

11/05/2021

GEOPOLÍTICA DEL PACÍFICO

Coyunturas políticas en Suramérica con efectos estratégicos

Por: Jimmy Graziani Mora Alonso

Resumen

Hay lugares en el planeta que por su ubicación geográfica tienen relevancia estratégica con efectos geopolíticos directos. El océano Pacífico es uno de ellos; las condiciones económicas, sociales, militares y hasta demográficas del presente siglo así lo posibilitan. De los 41 países soberanos, con costas bañadas por el Pacífico, solo 4 en Suramérica tienen territorio en dicha parte del mundo; estos son Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Cada uno, con perspectivas, desarrollos económicos, estructurales, dilemas particulares y coyunturas políticas que moldean las posibilidades de cada país en este importante sector geográfico.

La Alianza del Pacífico (AP) es el organismo latinoamericano más reciente¹, que bajo lineamientos políticos y premisas de valor estratégico, estableció una posibilidad interestatal, que agrupa aquellos territorios del sur del hemisferio occidental con costas en esta región geoestratégica².

Aunque actualmente solo 3 de los 4 países mencionados hacen parte de la AP³, las coyunturas políticas, parecen estar dando rumbos diferentes a esta situación. Lo anterior, debido a procesos electorales con efectos en la estructura de la Alianza. Muestra de ello, es el reciente anuncio de acelerar el ingreso ecuatoriano al organismo, tras los resultados electorales que favorecieron a Guillermo Lasso como nuevo mandatario. Pero, la dinámica no culmina allí, pues se alimenta con los comicios de segunda vuelta en Perú, con opciones políticas distantes; además de los casos de Chile y Colombia, que ingresaron a un año electoral que se definirá a finales de 2021 e inicios de 2022 respectivamente.

¹ A lo largo de la historia existen algunos ejercicios de integración, con características variables y objetivos distintos, pero que apuntan hacia el océano pacífico, uno de ellos fue la confederación Perú-boliviana entre los años 1836 a 1839. Que duró un corto periodo de tiempo en la figura de un Estado confederado suramericano, bajo el cual, entre otras, se daba provecho al principal puerto en a la etapa colonial en el océano pacífico. (Contreras, 2019).

² Otro de los esfuerzos por agrupar en un organismo interestatal, basado en el reconocimiento geopolítico del Pacífico, pero este a nivel global, es el derivado del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, al cual pertenecen entre otros, Chile y Perú, pero no Colombia. Tampoco pertenecen, por ejemplo, China, ni Estados Unidos, ni Rusia.

³ México es miembro de la Alianza del pacífico, pero para efectos prácticos del presente documento se tomó como referentes solo los países al sur del hemisferio americano.

Al concluir el presente texto, se indica que mas allá de una conciencia socio-política generalizada sobre el valor estratégico del Gran Océano, los países suramericanos que tienen territorios sobre las costas pacíficas, enfrentan diversos retos estructurales individuales y coyunturas políticas que determinarán la continuidad y especialmente la utilidad de organizaciones como la AP, de cara a un escenario internacional que ubica a países como China, Estados Unidos y Rusia, todos con costas hacia el Pacífico, en la cúpula de actores internacionales del siglo XXI.

A modo de reflexión final adelantada, partiendo de analizar la importancia estratégica del Pacífico, es relevante sugerir que mas allá de las coyunturas políticas, que en el largo plazo se convierten en eventos temporales de la historia de una nación, es el elemento geográfico de los estados una de las constantes que reconoce las realidades sociales, le da sentido a la conciencia geoestratégica de un Estado y sustenta los objetivos del interés nacional.

Palabras clave: Colombia, Chile, Ecuador, Geopolítica, Océano Pacífico, Perú, Poder Marítimo, política.

Introducción

En el año 2015, Tim Marshall, corresponsal de prensa británico, publicó un libro con un título llamativo: “Prisioneros de la Geografía”. En dicho texto, afirmó que el territorio donde vivimos nos condiciona como seres humanos, esto muy a pesar de las herramientas que los avances tecnológicos han proporcionado para reducir distancias físicas y mentales⁴. En resumen, retomando a Marshall, “la geografía es una parte fundamental de los ¿por qué? y los ¿para qué?”(p. 6) de la humanidad. A su vez, dándole un sentido de importancia a la geografía, en el año 2012 Random House, publicó el libro titulado “La Revancha de la Geografía”, escrito por Robert D. Kaplan, un analista político estadounidense quien, en el prefacio de su escrito, afirmó que el mejor lugar para entender el presente y encontrar respuestas sobre el futuro, era “recorriendo detenidamente la geografía” (p. 9).

Los planteamientos antes mencionados, de Marshall, Kaplan y, en general, lo que analizaron históricamente diversas corrientes geopolíticas, se corrobora con numerosos ejemplos alrededor de nuestro planeta. Un caso significativo es el de la frontera entre China e India, pues la cadena montañosa mas alta del mundo (El Himalaya) ha sido, en la historia de dichos gigantes geográficos, una barrera física que ha tenido efectos, incluso, en temas militares. Otro ejemplo, menos lejano del hemisferio occidental, es el istmo de Panamá que, gracias a su ubicación y con la construcción del Canal, se convirtió en un pivote interoceánico.

Así las cosas, existen alrededor del mundo infinidad de espacios con relevancia estratégica y efectos geopolíticos, sobre los cuales se ha desarrollado amplia literatura, pasando por los clásicos de la geopolítica, especialmente aquellos que hablan del determinismo geográfico, y en autores recientes, algunos revisionistas, quienes siguen evidenciando la influencia del territorio en la vida cotidiana y en casos no muy lejanos como el del cierre del tráfico del canal del Suez por causa del buque portacontenedores “Ever Given”, la continua

⁴ Según Iñigo Bronte Barea:

“En la era de la globalización y su sociedad de la comunicación, donde todo está más cerca y las distancias parecen desvanecerse, la masa de agua entre los continentes no ha perdido el valor estratégico que siempre ha tenido (...) y nada sugiere que la geopolítica de los mares vaya a dejar de ser crucial en el futuro”. (2018, párr. 1)

acumulación de bases militares, radares y armas rusas en el Mar Ártico o el interés de China en construir un canal interoceánico a través de Nicaragua.

Dicho lo anterior, es importante aclarar, que el presente documento tiene como objetivo mirar hacia una de esas zonas geográficas del planeta con gran relevancia geopolítica; es decir, el océano Pacífico, particularmente la zona del litoral suramericano, conformada por Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Lo anterior, desde la óptica de las coyunturas políticas actuales y los efectos de éstas en escenarios de integración que miran hacia el océano, como la Alianza del Pacífico.

Relevancia Geopolítica de los Océanos

Los grandes cuerpos de agua, como los océanos, mares, ríos y lagos, abarcan la mayor extensión territorial planetaria, pues cerca del 70% de la superficie de la Tierra es agua. Quizás por ello, Yuri Gagarin, precursor ruso de las expediciones espaciales, al regresar de una misión, tuvo la inspiración de nombrar la tierra como “ El planeta Azul” (Von Hein y Castillo, 2011, párr. 1). La importancia de este líquido vital para la humanidad, no solo lo convierte en un recurso natural estratégico de los países que lo tienen, sino que además los posiciona como valiosas entidades geoestratégicas en los lugares por donde pasan. No en vano, uno de los oficiales navales más influyentes de su generación, Alfred Mahan, expresó, con conocimiento de causa, que el poder nacional se derivaba directamente del “compromiso de los Estados a través de los océanos” (Stravidis, 2017, p. 271). Al respecto, no es coincidencia que hoy día, por los cuerpos oceánicos del mundo, transita el 90% del comercio global en contenedores de las grandes empresas transportadoras navieras, algunas de ellas estatales, como es el caso de *COSCO Shipping Co* de China.

Al respecto, desde una perspectiva militar, bajo el prisma del poder marítimo, se ha mostrado el valor estratégico de los cuerpos de agua en el planeta. En el pasado, por ejemplo, la Armada británica, tuvo claridad sobre la importancia del dominio marítimo para alcanzar sus fines coloniales; sobre ella, se sustentaron, entre otras teorías como, las de Haldford J. Mackinder, de quien se afirma fue uno de los padres de la Geopolítica y la Geoestrategia. Sobre el particular y retomando al Almirante Stravis, se dice que tampoco es coincidencia que a lo largo de la historia de la humanidad “los mayores emprendimientos estatales durante los pasados dos mil años fuesen influenciados por el poder marítimo” (2017, p.15).

Como complemento, mirando más allá de las figuras estatales, se podría decir que actualmente en los océanos, mares, ríos y lagos convergen algunas prioridades, no solo de países, sino de diversos actores del escenario internacional que no tienen directamente un carácter gubernamental. De allí, la importancia de situaciones en diversas latitudes, tales como: la reciente suspensión de navegación por el canal del Suez; las rutas de contrabando a través del mar Caribe; la piratería en las costas de África; los dilemas de inmigrantes ilegales a través del mar Mediterráneo; la búsqueda de una ruta marítima nueva por el Ártico; el crecimiento ilegal de represas por la cuenca del Amazonas; los reclamos en defensa del Gran Lago de Nicaragua ante la proyección de un canal navegable alternativo al canal de Panamá y hasta lo que se ha denominado como el estrés hídrico⁵.

⁵ El estrés hídrico hace alusión a la situación en que la demanda de agua resulta más alta que la cantidad disponible de este recurso a lo largo de un periodo de tiempo determinado. (ZARZA, s.f.)

Guardadas las proporciones y para resumir, se podría decir que los lugares por donde fluye este recurso natural, estratégico y no renovable, son las arterias del planeta. Por allí fluye un gran porcentaje de los mas importantes recursos de la humanidad. Cuando se ven cortadas, cerradas, limitadas, pueden desencadenar problemas en alguno de los pilares sobre los cuales se sostienen las sociedades, por ejemplo, el comercio global.

El Océano Pacífico

Gráfico 1. Mapa, Región Pacífico



Fuente: (Matsuda, 2012, p. 1.)

Mirar detenidamente hacia el pacífico, para comprenderlo mejor, resulta una tarea amplia y de considerables proporciones, pues esta entidad geográfica no solo abarca un amplio y heterogéneo territorio del planeta, sino que además nos invita a cambiar la forma occidental tradicional de conocer el planisferio terrestre (ver gráfico 1). A pesar de la complejidad implícita en el estudio del océano Pacífico, dicha parte del mundo despierta tanto interés que “es tal vez, uno de los mares más estudiados e investigados de la Tierra”. (Barros, s.F., p. 445)

Las ideas de dos hombres con amplio conocimiento sobre el Pacífico, quienes vivieron en diferentes épocas de la humanidad confluyen, como dos grandes afluentes de agua, en una frase que ya es usual, en la que se expresa que el Mediterráneo es el océano del pasado, el Atlántico es el océano del presente y el Pacífico es el océano del futuro. Estos dos reconocidos e influyentes autores son Tim Marshall y Karl Haushofer, quienes a su manera y en diferentes épocas, vieron el océano Pacífico como un importante centro de poder político

y económico de dimensiones globales. El primero de ellos, Marshall, dedicó parte de sus estudios a la importancia geopolítica de estos espacios geográficos y afirmó que el océano Pacífico es la madre de todos los océanos. El otro, Haushofer, varios siglos atrás, predijo que durante el siglo XXI el centro geopolítico mundial se encontraría en el Pacífico.

Para hacerse una idea de las dimensiones del Gran Océano, como le llaman en diversas obras literarias⁶, tiene una extensión de “161,7 millones de kilómetros cuadrados” (Arancibia, 1987, p.7), con lo cual representa el “32% de toda la superficie terrestre” (Arancibia, 1987, p.7), lo cual, en términos gráficos, lo hace dos veces más grande que el océano Atlántico. En sus costas se ubican más de 40 países, entre los que se encuentran grandes actores globales como China, Estados Unidos, Japón y Rusia. Si se sumaran, los países ribereños de dicho océano poseen más de la mitad de la población mundial, con una diversidad significativa de culturas y sociedades (Arancibia, 1987); dichas diversidades han sido ampliamente descritas por investigadores como Matt Matsuda, quien afirmó que imaginar la historia del Pacífico, no es lo mismo que ubicarlo, pues allí existen “mundos” que no son sinónimo de uniformidad, sino que, por el contrario, convergen allí múltiples mares, historias y pueblos superpuestos (2012). Finalmente, las grandes dimensiones también se reflejan en términos económicos y comerciales, pues en el pacífico se concentra más del “45 % del PIB global” y el “37% de las exportaciones mundiales”. (Labbe, Rojas y Olivares, 2016, p. 3).

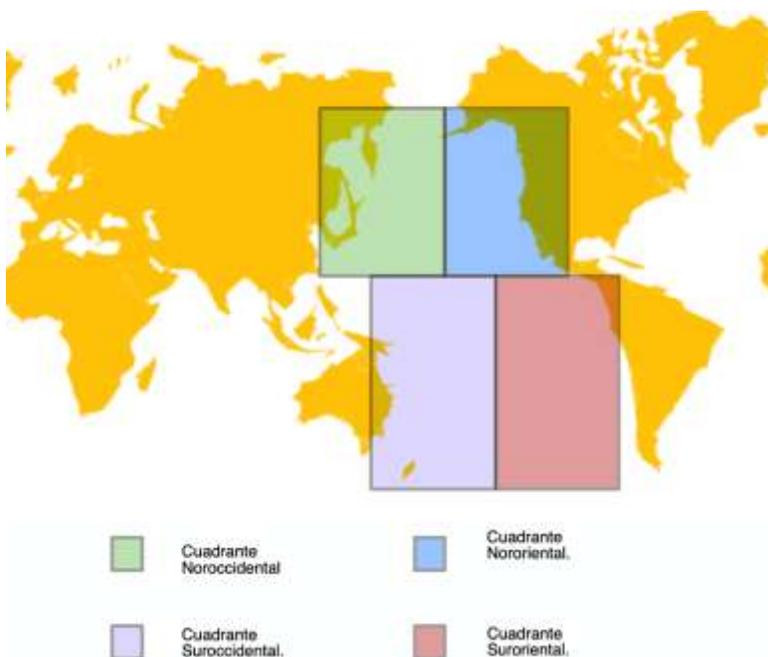
Más allá de sus características, sociales, culturales, políticas o económicas, con rasgos de heterogeneidad significativos, el océano Pacífico se podría mirar a través de cuatro cuadrantes⁷. Karl Haushofer en su obra “geopolítica del pacífico” lo proyectó así:

- **Noroccidental:** China, Japón y Rusia. Con influencia en Asia Central y suroriental, posiciones insulares, Filipinas y Malasia.
- **Nororiental:** Estados Unidos y Canadá. Con influencia en el pacífico central (Centroamérica).
- **Suroccidental:** Australia y Nueva Zelanda. Con influencia en las islas de Micronesia y Melanesia.
- **Suroriental:** Chile, Colombia, Ecuador y Perú. (Arancibia, 1987)

⁶ Por citar algunos ejemplos: El Lobo de Mar, de Jack London; Moby Dick, de Herman Melville; y Gaspar Ruiz, de Joseph Conrad.

⁷ Existen otras divisiones, por ejemplo, la que lo divide por cuencas, allí estarían “la Cuenca Americana, la Cuenca Asia Pacífico, la Cuenca Australia Pacífico y la Cuenca Polinesia u Oceánica”. (Labbe, Rojas y Olivares, 2016, p.4)

Gráfico 2. Cuadrantes del Océano Pacífico



Fuente: Elaboración propia.

El presente documento centra parte de su análisis, en el cuadrante suroriental de la imagen anterior. Dicha parte del mundo reúne unas de las principales economías del continente americano, acumula una población de más de 200 millones de personas, casi el 40% de la población latinoamericana y su PIB sumado alcanza aproximadamente el 40% de América latina (Correa y Catalán, 2016).

Cada país que conforma esta parte del Gran océano en Suramérica, tiene diversas características en cuanto a desarrollos políticos, sociales, culturales, estructurales y de comercio. Se destaca el caso de Chile, por sus alcances en materia de comercio exterior y diplomacia en diversas latitudes del Pacífico. Al otro lado del espectro, se encuentran países como Colombia, que por ahora tiene un importante potencial por desarrollar a lo largo de la región Pacífica en departamentos como Nariño, Cauca, Valle del Cauca y Chocó.

El Pacífico suramericano. De las coyunturas políticas a la importancia geoestratégica

Dentro de las múltiples definiciones, la geopolítica se podría considerar como una disciplina que analiza el espacio geográfico frente a los actores políticos que allí convergen. Así las cosas, las situaciones, fenómenos y coyunturas en el aspecto político son susceptibles de impactar, de alguna manera, la proyección estratégica de un escenario geográfico.

Si se considera la anterior definición y los elementos tratados previamente en el presente documento, se podría plantear la siguiente hipótesis: La Alianza del Pacífico es un organismo de integración interestatal de carácter latinoamericano, con intenciones geoestratégicas en el Gran Océano. Por tanto, situaciones políticas tales como los resultados electorales presidenciales, pueden tener efectos en la continuidad, conformación o desaparición del organismo y, por esa vía, se impactan directa o indirectamente las perspectivas suramericanas de proyección conjunta de Chile, Colombia, Ecuador y Perú hacia uno de los escenarios estratégicos del siglo XXI, es decir el océano Pacífico.

Así las cosas, resulta de interés mirar las coyunturas políticas que suceden en dichos países. Por un lado, en el corto plazo, se evidencia un escenario de crecimiento en el número de los miembros de la AP, ello por cuenta del giro político que representa Guillermo Lasso en Ecuador, país que a pesar de sus características geográficas, en el pasado había estado distante de integrarse por completo a organismos como la AP; mientras que al mismo tiempo, daba prioridad a propuestas de integración como la de UNASUR, ello durante el mandato de los expresidentes Rafael Correa y Lenín Moreno. Situación que cambió y se confirma con el anuncio reciente de agilizar el ingreso ecuatoriano a la Alianza, con el apoyo de Colombia.

De otra parte, está en el corto plazo la situación de Perú, que en un contexto político particular, con cuatro mandatarios en los últimos cuatro años, celebró elecciones presidenciales el pasado 11 de abril, pero por los resultados, solo se sabrá el nombre del nuevo mandatario en segunda vuelta, el 6 de junio de 2021; en dichos comicios participarán Pedro Castillo y Keiko Fujimori. Dos opciones con propuestas políticas con claras diferencias, lo cual representaría dos escenarios en lo que a la Alianza del Pacífico concierne, por un lado, como indica Diego Portales, Doctor en ciencia política de la universidad de Notre Dame, Pedro Castillo representa una tendencia más cercana a corrientes del “castrismo y el chavismo” (2021, párr. 4); mientras que Keiko Fujimori, en un Perú de extremos políticos, representaría una situación más afín a los gobiernos que hoy conforman la Alianza del Pacífico.

En el mediano plazo se encuentra el panorama electoral de Chile y Colombia, en el primero de los casos, la jornada de elección del presidente se dará a finales de noviembre de 2021. En el segundo, el proceso electoral se desarrollará hasta mayo de 2022. Por el momento, no hay elementos objetivos que diluciden los resultados electorales en ambos países, pero situaciones como el desempeño de las economías, la variedad de candidatos, malestar social, efectos de la crisis sanitaria y algunos particulares como la reforma constitucional en Chile, o el proceso de paz en Colombia, pueden generar efectos sobre las decisiones electorales, los que a su vez representarán consecuencias en las políticas gubernamentales frente a organismos de integración interestatales. Como referente circunstancial de esta última parte, se podría tomar el caso de Ecuador, país que solo hasta hace poco y después de los resultados electorales, dio vía libre para integrar la Alianza del Pacífico.

Importante aclarar que, aunque los resultados electorales en el poder ejecutivo tienen incidencia directa en la configuración de la Alianza, mas aún cuando dicha organización se sustenta en elementos que fomentan el libre comercio, sobre los cuales los mandatarios pueden incidir por vía de cambios en materia arancelaria comercial (ver tabla 1); también, otros aspectos derivados de los resultados electorales legislativos y sus efectos en la configuración en mayorías parlamentarias, tienen impactos en la implementación de políticas multilaterales que requieran ser aprobadas en proyectos de Ley. Así mismo, actores internacionales pueden tener incidencia en la proyección geopolítica suramericana en el océano Pacífico. Al ser un lugar de importancia estratégica, países como Estados Unidos, China y Rusia prestan atención a lo que pasa en esa parte del mundo; mas aún, en un contexto mundial en el que, por ejemplo, situaciones como la Pandemia causada por el COVID-19, evidenció escenarios de cooperación, en los que la ayuda durante emergencias sanitarias se puede convertir en una forma de influencia (Ángelo y Bill, 2020), fenómeno que recientemente la Unidad de Inteligencia Económica del The Economist llamó como la “Diplomacia de las Vacunas” (Demarais, 2021).

**Tabla 1. Atribuciones Presidenciales Constitucionales
en Política y Comercio Exterior (Países del Pacífico Suramericano)**

Tema	CP. Chile	CP. Colombia	CP. Ecuador	CP. Perú
Política Exterior	Art. 32. Son atribuciones especiales del presidente de la República (...) Conducir las relaciones políticas con las potencias extranjeras y organismos internacionales, y llevar a cabo las negociaciones; concluir, firmar y ratificar los tratados que estime convenientes para los intereses del país, los que deberán ser sometidos a la aprobación del Congreso (...)	Art. 189. Corresponde al presidente (...) Dirigir las relaciones internacionales. Nombrar a los agentes diplomáticos y consulares, recibir a los agentes respectivos y celebrar con otros Estados y entidades de derecho internacional tratados o convenios que se someterán a la aprobación del Congreso.	Art. 147. Son atribuciones y deberes de la presidenta o presidente de la República (...) Definir la política exterior, dirigir las relaciones internacionales, celebrar y ratificar los tratados y convenios internacionales, previa aprobación del Congreso Nacional, cuando la Constitución lo	Art. 118. Corresponde al presidente de la República: (...) Dirigir la política exterior y las resoluciones internacionales; celebrar y ratificar tratados.

			exija.	
Comercio Exterior	(...) Ejercer la potestad reglamentaria en todas aquellas materias que no sean propias del dominio legal, sin perjuicio de la facultad de dictar los demás reglamentos, decretos e instrucciones que crea convenientes para la ejecución de las leyes (...)	(...) Modificar los aranceles, tarifas y demás disposiciones concernientes al régimen de aduanas; regular el comercio exterior.	Art. 261. El Estado Central tendrá competencias exclusivas sobre: (...) las políticas económica, tributaria, aduanera, arancelaria (...)	(...) Regular las tarifas arancelarias.

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la base de datos políticos de las Américas, del Center for Latin American Studies de la universidad Georgetown. Washington D.C. **En:** <https://pdba.georgetown.edu/Comp/Ejecutivo/Presidencia/atribuciones.html>

Consideraciones Finales

La Declaración de Lima de 2011 dio vida a un organismo latinoamericano con proyección geopolítica hacia el océano del siglo XXI, la Alianza del Pacífico. Su existencia, conformación y alcances están determinados, en gran parte, por coyunturas políticas de los países suramericanos con costas en el océano Pacífico. Por ello, el periodo electoral en curso en Chile, Colombia, Perú y el que culminó en Ecuador, determinarán el futuro del organismo en el mediano plazo.

Si se tienen en cuenta algunas de las afirmaciones citadas a lo largo del documento, como la que sugiere que la geografía es una parte fundamental de los ¿por qué? y los ¿para qué? de la humanidad (Tim Marshall); o aquella en la que se dijo que el poder nacional se derivaba directamente del compromiso estatal a través de los océanos (Alfred Mahan); o la que predijo que durante el siglo XXI el centro geopolítico mundial se encontraría en el Pacífico (Haushofer); entonces se podría pensar que los países con costas hacia esa parte del mundo tienen una potencialidad geográfica significativa. En Suramérica solo 4 países tienen una posición privilegiada, Colombia es uno de ellos; sin embargo, en el caso colombiano, dicho potencial no podrá aprovecharse si Chocó, Valle, Cauca y Nariño continúan teniendo condiciones de infraestructura, sociales, económicas, políticas y de inseguridad como las que persisten. Aquí, a manera de reflexión, cabe recordar al profesor e historiador Álvaro Tirado Mejía, cuando afirma:

Si queremos conquistar la gran cuenca del Pacífico, primero tenemos que descubrir el nuestro. Queda más cerca Quibdó, Buenaventura o Tumaco, que Hong Kong, Seúl o Tokio. ¿Cómo pretendemos integrarnos con el mundo cuando ignoramos lo que pasa con nuestros compatriotas? (Patiño, 2013, p. 3).

Por ahora, no se ha madurado una conciencia socio-política en Colombia y en muchos países latinoamericanos sobre el valor estratégico del Gran Océano, que se materialice en estrategias comunes ante los retos geopolíticos del presente siglo, pues los países suramericanos y en general los Latinoamericanos, con algunas excepciones en el caso de Chile, enfrentan diversos retos estructurales individuales y coyunturas políticas que afectan la continuidad y especialmente la utilidad de organizaciones con una vocación geopolítica.

Referencias

Ángelo, P y Bill, (2020). Gracias China. New Times. <https://www.nytimes.com/es/2020/04/21/espanol/opinion/china-america-latina-covid.html>

Arancibia, J. (1987). El Pacífico y Chile. Análisis geopolítico. Revista Marina de Chile. <https://revistamarina.cl/revistas/1987/3/arancibia.pdf>

Barros, M (s.F). Chile y el Océano Pacífico. Flacso - Ecuador. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=21577>

Brahma, C (2013). Water, peace and war. Confronting the global water crisis. Rowman & Littlefield Publisher.

Bronte, I. (2018). La geopolítica del los océanos. Global Affairs Strategic Studies. Universidad de Navarra. <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/la-geopolitica-de-los-oceanos>

Constitución política de Colombia (Const). (1991). Segunda edición. Editorial Legis

Correa, M. Catalán, E. (2016). The Pacific Alliance: between the Geopolitics of China and the United States. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Estudios del Pacífico. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4337/433753437003/movil/index.html>

Contreras, Santiago. (9 de junio de 2019). Confederación Perú-Boliviana: Causas y Consecuencias. Liferder. <https://www.liferder.com/confederacion-peru-boliviana/>.

Demarais, A. (6 de mayo de 2021). What next or vaccine diplomacy? The Economist Intelligence Unit. <https://mail.google.com/mail/u/1/#inbox/FMfcgxwLtkSFKzTXRLCnFlqjFKMtWxGV>

Kaplan, R. (2012). The Revenge of Geography. What the maps tell us about coming conflicts and the battle against fate. Random House. ISBN: 978-0-679-60483-9

Labbe, Rojas y Olivares. (2016). Importancia económica del océano Pacífico. Unidad de Valparaíso. <https://www.studocu.com/cl/document/universidad-de-valparaiso/economia/informe/importancia-economica-del-océano-pacifico/4097046/view>

Marshall, T. (2015). Prisoners of Geography. Ten maps that explain everything about the world. Scribner. ISBN 978-1-5011-2146-3

Matsuda, M. (2012). Pacific worlds: A history of seas, peoples and cultures. Cambridge University Press. ISBN 978-0-521-88763-2

Patiño, C. (2013). Colombia ignora su Pacífico. Periódico de la Universidad Nacional de Colombia. Número 168. Unimedios.

https://unperiodico.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/UNPeriodico168.pdf

Portales, D. (2021). Si gana Keiko (Fujimori) serían gobiernos alineados a la derecha en el Pacífico. <https://www.futuro.cl/2021/04/analista-peruano-si-gana-keiko-fujimori-serian-gobiernos-alineados-a-la-derecha-en-el-pacifico/>

Stravis, J. (2017). Sea power: the history and geopolitics of the world's oceans. Penguin press.

Von Hein, M. Romero, E. (2011). Hace medio siglo Yuri Gagarin acuñó la expresión "el planeta azul". Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/hace-medio-siglo-yuri-gagarin-acuñó-la-expresión-el-planeta-azul/a-14983081>

Zarza, L (s,f) ¿Qué es el estrés hídrico? <https://www.iagua.es/respuestas/que-es-estres-hidrico>